

Cubillas, Teófilo (1949-), uno de los más grandes ídolos del fútbol peruano, es el octavo goleador en la historia de los mundiales y, según la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), uno de los 50 mejores jugadores del siglo veinte. Siempre jugó como delantero con la camiseta número 10. Conocido popularmente como el “Nene”, nació el 8 de marzo de 1949 en la Hacienda Tambo Inga, en el distrito de Puente Piedra, al norte de la ciudad de Lima. Su padre Isaac Cubillas manejaba el tractor en la hacienda y su madre, Juana Arizaga, era la cocinera de la familia propietaria.

Desde niño Teófilo ayudó a su padre en el trabajo agrícola de la hacienda y, al mismo tiempo, participaba de las competencias deportivas organizadas por la Iglesia católica local. Cuando tenía catorce años Teófilo y sus amigos jugaron un partido amistoso con el equipo infantil del club Alianza Lima. Su talento encandiló a los directivos de Alianza que, un año más tarde, en 1965, convencieron a su familia para llevarlo a Lima para integrarse al club. Al año siguiente, a los 17 años, debutó como jugador profesional en primera división, convirtiéndose en el máximo anotador del torneo con 19 goles. En esos años surge el sobrenombre de “Nene” que lo haría famoso. El propio futbolista cuenta que en su primera gira con Alianza Lima una azafata de avión le preguntó qué quería tomar, a lo que un compañero de equipo contestó: “A él sírvale un vaso con leche porque es un Nene”. A partir de allí sus compañeros de equipo y los aficionados empezaron a llamarlo “Nene”.

Debido a su buen desempeño en el fútbol local, Waldir Pereira, “Didi”, entrenador brasileño de la selección peruana, lo convocó a Teófilo para integrar la selección peruana que participaría en la Copa del Mundo en México en 1970. En dicho torneo Teófilo Cubillas anotó cinco goles (1 a Bulgaria, 2 a Marruecos, 1 a Alemania y 1 a Brasil). Teófilo fue elegido el mejor jugador joven del torneo y ocupó el tercer lugar entre los máximos anotadores. En los siguientes años, Teófilo Cubillas y otro jugador peruano de rasgos étnicos indígenas, Hugo Sotil, formaron una dupla de atacantes que marcó historia en el fútbol peruano y tuvo un gran impacto internacional. En 1972 Teófilo Cubillas fue elegido el mejor jugador de Sudamérica por la prensa deportiva del continente.

En 1973 fue traspasado al FC Basel de Suiza, en el que permaneció seis meses para luego pasar al FC Porto en Portugal. En este club jugó 3 temporadas con la camiseta 10 y anotó 65 goles, convirtiéndose en su máximo goleador, capitán, e ídolo de la afición.

Con la selección peruana, Teófilo Cubillas fue el mejor jugador en la Copa América 1975, en la que Perú se consagró campeón. En 1977 Teófilo decidió volver al Perú para jugar nuevamente por su club, Alianza Lima, obteniendo el bicampeonato de 1977 y 1978. Volvió a integrar la selección peruana que clasificó a la Copa del Mundo Argentina 1978. En este torneo Cubillas anotó 5 goles y fue considerado por la crítica en el equipo ideal de la competencia. Cubillas también jugó en el mundial de España en 1982 pero luego de la eliminación de Perú en la primera ronda decidió dejar lugar a los jóvenes y no volver a jugar por la selección de su país.

Sin embargo, un jugador de su categoría aun era apreciado en otras ligas. En 1979 Cubillas se incorporó a la liga de los Estados Unidos, donde jugó en los Fort Lauderdale Strikers. En este club jugó cinco temporadas y se convirtió en su máximo goleador. En 1985 fue traspasado al South Florida Sun, logrando el campeonato de la segunda división. A los 36 años decidió retirarse de la práctica del fútbol profesional, pero la vida tenía otros desafíos para él.

En diciembre de 1987 ocurrió una de las mayores tragedias deportivas en la historia mundial, cuando el avión que trasladaba al primer equipo del Club Alianza Lima de la ciudad de Pucallpa a Lima se precipitó al mar y fallecieron todos los jugadores. El Perú entero se conmovió y Teófilo Cubillas se convirtió en un protagonista importante en los esfuerzos por superar ese momento aciago. Ayudó a las familias e hinchas y se reintegró a la planilla del club, como entrenador y jugador, para evitar que dejara de jugar por falta de jugadores. Cubillas volvió a las canchas entre el cántico y el llanto de los aficionados, elevando aún más su estatura legendaria.

Teófilo Cubillas está casado con Betty Collazos y es padre de tres hijos, Cristian, Teófilo y Cynthia. El futbolista peruano más famoso a nivel internacional ha sabido también convertirse en un ejemplo para los jóvenes gracias a su impecable conducta dentro y fuera de la cancha. Él supo combinar la práctica del fútbol con los estudios universitarios (se graduó de Administrador de Empresas) y siempre aconseja a los deportistas jóvenes que no dejen de estudiar aun si se van a dedicar al fútbol profesional. También ha incursionado en la promoción y enseñanza del fútbol a través de una academia que fundó y dirigió en Miami.

Bibliografía

Benavides Abanto, Martín. *Una pelota de trapo, un corazón blanquiazul. Tradición e identidad en Alianza Lima, 1901-1996*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

Cubillas, Teófilo. “Nunca acuñé amargura”. In *Lo africano en la cultura criolla*, pp. 159-163. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000.

Millones, Luis y Denise Leigh. “Cubillas, o el color de la fama”. In *En el corazón del pueblo. Pasión y gloria de Alianza Lima, 1901-2001*, edited by Luis Millones, Aldo Panfichi and Víctor Vich. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2002.

Aldo Panfichi